

Transformación de la identidad masculina en el proceso de rehabilitación evangélica a la fármacodependencia en Tijuana

Eduardo Yael González Tamayo. 'GñEqrgi kq'f g"rc"Hqpvgtc'P qtv

**Resumen:**

Este texto retoma los avances de la investigación: “Hombres de esperanza”: Transformación de la identidad masculina en el proceso de rehabilitación evangélica a la fármacodependencia en Tijuana. En esta busca comprender de qué modo un grupo de varones, quienes han concluido su estancia formal en el Centro de rehabilitación “La Esperanza”, negocian los referentes que dan forma a su identidad masculina a fin de construir otra que los ayude a mantenerse alejados de sus adicciones. De este modo se busca profundizar en los estudios de masculinidades al proponer indicadores para analizar la identidad masculina. El trabajo de campo está conformado por entrevistas a profundidad y un taller de fotografía y video.

Palabras clave: Masculinidades, identidad, adicciones, religión, pentecostalismo, rehabilitación.

**Abstract:**

This text takes up the progress of the investigation: "Men of hope": Transformation of male identity in the process of evangelical to Tijuana drug abuse rehabilitation. This seeks to understand how a group of men who have completed their stay at a rehabilitation Center named "La Esperanza" negotiate referents that shape their male identity in order to build another to help them stay away from their addictions. Thus it seeks to further studies of masculinities in proposing indicators to analyze the masculine identity. The field work consists of in-depth interviews and photography and video workshop.

Keywords: Masculinities, identity, addictions, religion, pentecostalism, rehabilitation.

## **Introducción**

El presente texto retoma los avances de la investigación: “Hombres de esperanza”: Transformación de la identidad masculina en el proceso de rehabilitación evangélica a la fármacodependencia en Tijuana, la cual es elaborada en el marco del proyecto de investigación: “La oferta terapéutica religiosa en los Centros evangélicos de rehabilitación para fármaco dependientes en la región fronteriza bajacaliforniana” (Proyecto Conacyt 166635).

En este documento se abordará el contexto respecto a la relación de consumo de estupefacientes en México, una revisión de la teoría constructivista de Barth y Andrews para profundizar en las fronteras identitarias e identidades narrativas que respaldarán el análisis. Se hablará de la religiosidad así como de las identidades religiosas y las particularidades del movimiento pentecostal. Finalmente abordaremos los modelos de rehabilitación en Baja California y el diseño de investigación que está siendo aplicado.

De acuerdo a la experiencia empírica acumulada en investigaciones anteriores, para evitar la reincidencia a las adicciones, en los centros de rehabilitación religiosos se fomenta una reelaboración de referentes de identidad (los cuales podrían o no influir en la rehabilitación como tal). Además es visible la sustitución de redes sociales, lo cual funcionaría como un elemento importante para la protección ante la reincidencia. Es comprensible que el enfoque religioso discrepe de los tratamientos contra las adicciones laicos o medicalizados, sin embargo a pesar de sus diferencias, ambos forman parte de una oferta terapéutica más grande que apela a una misma problemática de salud pública, por lo tanto es necesario encontrar intersecciones que fomenten el diálogo.

Respecto a este proyecto, una de las interrogantes que se busca responder, es de qué manera los centros de rehabilitación son un vehículo para la redefinición identitaria, la cual en muchos casos pasa por un proceso de conversión o avivamiento religioso. En el caso de centros de rehabilitación religiosos, éstos procesos ocurren cuando el sujeto reconoce, en términos de religiosidad evangélica, que su adicción está ligada a la pérdida o falta del vínculo con *Dios*. Este reconocimiento garantiza al sujeto la oportunidad de reelaborar una nueva narrativa, en la cual su pasado adictivo es testimonio de la salvación por medio de la fe; lo que ellos interpretan como la grandeza *de Dios*.

Esta investigación retoma la perspectiva de género inscribiéndose en el estudio de masculinidades, pues se considera que las particularidades sociales de pertenecer a un determinado género son clave en la construcción de una identidad. Cabe aclarar que en esta investigación se utilizarán los términos “masculinidad” como una categoría de género en construcción, “varón” como una persona de sexo masculino y “hombre” como una validación identitaria, como una *construcción sociocultural ligada a las expectativas de identidad asignadas a los varones*.

Asimismo el concepto *esperanza* es funcional para hacer una distinción con el concepto de *fe*, pues apela a un tipo de creencia más terrenal. La fe implica una entrega total que trasciende la razón, la esperanza es un deseo más universal de bienestar que no compromete al sujeto a una fe en particular, o siquiera a tener una. La pregunta de investigación propuesta es: ¿De qué manera influye la rehabilitación evangélica en la reconstrucción de la identidad masculina en hombres que pasaron por un proceso de internamiento en el centro religioso “La Esperanza”?

## **Contexto respecto a la relación de consumo de estupefacientes en México**

La adicción a sustancias psicoactivas es un problema de salud pública que ha sido atendido de manera poco contundente por las políticas de Estado en México. A pesar de que nuestro país se encuentra inmerso en problemáticas directamente relacionadas con las drogas ilegales y el narcotráfico, las estrategias gubernamentales han girado en torno a la militarización como método para contener la expansión de cárteles del crimen organizado.

Según datos de la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA, 2011), la región Noroccidental de nuestro país (integrada por Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa) es la que tiene las prevalencias más elevadas de consumo de drogas ilegales. Esto no resulta extraño si lo pensamos en términos geográficos, pues esta región funge como puente ante el demandante mercado estadounidense. La droga de mayor consumo en México es la marihuana (para ambos sexos) y en el caso de los hombres, la cocaína ocupa el segundo lugar.

En nuestro país son los varones quienes tienen las cifras más altas de consumo de estupefacientes, ya que por cada mujer que reporta consumir cualquier droga, 4.2 hombres lo admite. La marcada distinción entre la prevalencia del uso de estupefacientes por sexo nos permite intuir que el ser varón es un factor que influye en la predisposición para adquirir una adicción. Esto puede responder a condiciones socioculturales a partir de las cuales la identidad de los varones estaría ligada a una mayor exposición a riesgos.

Al ser una zona fronteriza, Tijuana es botón de muestra de la migración; para los que viven en la ciudad, es cotidiano ver personas sin hogar deambulando por las calles o reuniéndose en desayunadores de asociaciones. Asimismo en los internos del centro encontramos

diversos orígenes de todo el país. De acuerdo con Odgers (2005), “la relación fronteriza juega un papel importante en el proceso de creación de referentes identitarios, en la conformación de sistemas de creencias y, por supuesto, en la definición de los campos religiosos”.

### **Constructivismo y fronteras identitarias**

Desde la perspectiva constructivista, la cual abordaremos en esta investigación, el antropólogo noruego Fredrik Barth (1999) propone que las identidades deben ser estudiadas como una construcción más que como una esencia. En su investigación respecto a grupos étnicos, el autor refiere que éstos son categorías de atribución y significación creados por los actores mismos, por lo tanto no están predeterminados. De este modo la definición y fronteras entre las culturas se constituyen por la interacción, no por el aislamiento o los rasgos culturales definidos; la elección que realizan los sujetos de los referentes constituyen sus fronteras.

Como cosmovisión, la religión se compenetra con la cultura, formando ambas un orden social y, en esta orientación, es posible identificar la construcción de una comunidad con fronteras simbólicas y límites. En sociedades como la mexicana, en la que ha ido emergiendo una diversidad religiosa, las comunidades religiosas entran en contacto a través de múltiples formas constituyendo zonas fronterizas. La frontera remite al encuentro de límites, a contactos entre elementos y procesos heterogéneos en donde se definen y a la vez se redefinen elementos y procesos laicos y religiosos (Solís y Martínez, 2012).

## **Identidades narrativas**

Dentro del campo de estudio de las identidades es de interés en esta investigación acercarse a la propuesta de las identidades narrativas, de la socióloga Molly Andrews (2002) quien se interesa por la intersección entre biografía individual y la sociedad. Andrews parte del principio narrativo que rige a los seres humanos, ya que todos ordenamos nuestros pensamientos, elecciones, vivencias, etc. en estructuras narrativas de tal suerte que somos las historias mismas. Desde esta perspectiva las historias nos permiten atribuir significado a nuestras experiencias y las de otros; creando discursos, simplificaciones y amplificaciones de las mismas. Siguiendo esta premisa la autora sugiere que la evocación de nuestra identidad está constituida por al remitirnos a partes de nuestro pasado, las cuales no sólo describen la experiencia, sino que le dan la forma.

Desde un punto de vista psicosocial, toda narración personal participa y se sostiene en una historia social, por ejemplo la historia del cristianismo ha planteado que Dios es su máximo valor. Así pues ambos tipos de conversión presentan la línea temática del contexto de origen y/o complicación con relativa ausencia o presencia de la figura de Dios; y como relatos proponen un método sobre cómo se debe vivir para lograr un estado de felicidad (Masías-Hinojosa, 2010).

Un modelo terapéutico como el investigado utiliza esta propuesta continuamente se percate o no de ello, pues al adecuar las historias de vida de los internos en un marco de moral evangélica, estas narrativas se antojan paralelismos de relatos bíblicos, en los cuales abundan temáticas como la redención, el pecado, la maldad, el encuentro con Dios, etc. Sin embargo, las narrativas personales en ocasiones pueden ser actos de resistencia a las

metanarrativas, en las que se infieren espacios de subjetivación o márgenes de acción del individuo. En esta investigación se espera encontrar estos rasgos en la medida que las identidades de los varones no encajen completamente con los referentes religiosos.

### **Religiosidad e identidades religiosas**

Es necesario ser cuidadosos al analizar doctrinas basadas en pilares conceptuales que se prestan a cierta ambigüedad en su significado, ya que podrían exigir un entendimiento particular de Dios que impactará en la vida de los adeptos. En ese sentido el pentecostalismo que promueve el centro de rehabilitación “La esperanza” parte de una base teísta definida, contraria a los entendimientos modernos de *Dios* que son más cercanos al panteísmo; sin embargo esto no implica que los creyentes profesen su creencia en *Dios* únicamente en términos teístas.

Para Lester Kurtz (1995) religiones como el judaísmo, el Islam o algunas ramas del cristianismo basan la construcción de la identidad en la comunidad, en la cual son muy importantes la herencia y las responsabilidades con Dios y el vecindario, incluyendo normas de socialización, endogamia y vestimenta; a diferencia de otras donde la construcción identitaria se da través del individualismo y la autonomía, como el protestantismo cristiano, algunas ramas del hinduismo y el budismo, al menos en sentido ético y espiritual. En el caso del evangelismo pentecostal que se practica en “La esperanza” nos encontramos con una fuerte identidad comunitaria que permite una reconfiguración individual.

## **Particularidades del movimiento pentecostal**

Es destacable la amplia presencia y crecimiento del movimiento pentecostal (De la Torre y Gutiérrez, 2007), ya que esta corriente religiosa tiene gran relevancia para la presente investigación en tanto que representa el fundamento ideológico que da forma a las bases conductuales y morales dentro del centro de rehabilitación que se investiga.

Respecto a la sanación en el pentecostalismo Carlos Garma (2000) puntualiza la diferencia entre sanar y curar, pues en este sentido, “sólo Dios sana”; en ese sentido se presenta como un elemento que atrae a aquellos nuevos conversos que buscan milagros. De acuerdo a esta ideología la sanación verdadera sólo puede materializarse dentro de los límites de la agrupación pentecostal y entre los creyentes sinceros (Garma, 2003, citado en Garma, 2000). El éxito de la congregación se hace evidente en su notable crecimiento en comunidades indígenas y sectores urbanos populares en los últimos 25 años.

## **Respecto a los modelos de rehabilitación en Baja California**

Como parte del proyecto de investigación *La oferta terapéutica religiosa de los Centros Evangélicos de Rehabilitación*, se realizó una evaluación sobre las alternativas terapéuticas religiosas en el estado de Baja California, estado donde la oferta evangélica ha crecido exponencialmente desde 1980 (pasando de 93 centros a 233 en 2013) para convertirse en parte importante de lo que conciben como un “sistema de salud realmente existente” (SSRE). Los modelos de atención reconocidos oficialmente se agrupan en cuatro: el modelo profesional (manejado por profesionales de la salud), el modelo de ayuda mutua (ofrecido por agrupaciones de adictos en recuperación), el modelo mixto (servicios profesional de tratamiento y ayuda mutua) y los modelos alternativos (servicios de



tratamiento a través de diversas técnicas y métodos sin poner en riesgo la integridad física y psicológica de la o el usuario) (Galaviz y Odgers, 2014).

En este estudio se determinó que existen valores religiosos y morales que compartidos por el personal del gobierno encargado de esta problemática y el personal de la sociedad civil que lidera los centros, por lo tanto se impide la reflexión respecto a temas centrales por resolver, sumando la relación religión salud/enfermedad en el contexto de un estado laico, que no reconoce a estos centros como religiosos, sino como alternativos. En esta lógica tampoco se reconoce a los directores de estos centros como verdaderos interlocutores en la construcción de mejores modelos de atención a las adicciones.

Además, así como estos centros aligeran la carga del Estado para atender este problema de salud pública, la existencia de éstos cuestiona su la capacidad para proveer los servicios de salud a los que éste está obligado. Entre las opciones del SSRE, encontramos una amplia participación de asociaciones evangélicas (27%) (Galaviz y Odgers, 2014); la cuales hacen uso de una retórica propia para entender y atender el proceso de recuperación.

### **Diferencias respecto a la rehabilitación evangélica ante el modelo profesional**

De acuerdo a la rehabilitación evangélica, las personas sometidas a un tratamiento para dejar una adicción tendrán resultados exitosos si consiguen: modificar sus redes sociales y atravesar un cambio identitario profundo, implicando esto una resignificación del significado atribuido a los estímulos que los rodean e interpelan, conformando así nuevos referentes para la construcción de su nueva identidad. Este cambio está influenciado en los centros evangélicos por la religiosidad implícita en sus discursos y prácticas así como la división por sexo se da al separar a internos varones de las mujeres durante su tratamiento.

Para hablar de las particularidades entre los distintos modelos de atención, es necesario partir de las nociones que se tiene de una adicción pues de este modo se entiende cual es el enfoque de su tratamiento, y en última instancia, qué está curando cada modelo. De acuerdo a la National Institute on Drug Abuse:

“la mayoría de las drogas de abuso son adictivas. La adicción es una enfermedad crónica con recaídas caracterizada por la búsqueda compulsiva de drogas y su uso a pesar de las consecuencias negativas y cambios a largo plazo en el cerebro. Las personas que son adictas tienen deseos muy fuertes por la droga, por lo que resulta difícil dejar de consumirla. La mayoría de las drogas alteran el pensamiento y el juicio de la persona, lo que puede aumentar el riesgo de lesiones o muerte por conducir drogado o enfermedades infecciosas (por ejemplo, VIH/SIDA, hepatitis) debido a prácticas sexuales inseguras o compartir agujas.” (NIDA, 2015).

Desde la perspectiva de la rehabilitación evangélica, la adicción es: una enfermedad espiritual ligada a las decisiones morales de los usuarios; quienes deben resistir las trampas y tentaciones del *enemigo* y en ese sentido, puede entenderse como una lucha entre el bien y el mal.

De este modo, es claro que el enfoque del NIDA está más concentrado en las prácticas que hacen posible una adicción, así como las consecuencias que puedan traer; mientras que desde la perspectiva evangélica hay un énfasis en el significado moral de las acciones y decisiones que conllevan una adicción desde las opciones alternativas para tratarla. Por lo tanto es difícil conciliar en la práctica dos perspectivas que son, una claramente ideológica

y otra muy pragmática. Además, si el usuario de drogas no cuenta con los recursos para acceder a los modelos médicos de atención, dentro de la oferta terapéutica alternativa no encontrará una para personas que no son creyentes, o que deseen someterse a un tratamiento que excluya el factor religioso como una característica medular de su rehabilitación.

### **El varón pentecostal**

De acuerdo a Tennekes (1984) el pentecostal varón se caracteriza por no fumar ni beber, permanecer más tiempo en casa, con su mujer y niños. También frecuenta el templo y considera a la religión algo importante en su vida, algo excepcional para hombres latinoamericanos. Si bien se le puede criticar como fanático o farsante, inspira respeto por su la honradez ser buen esposo y no beber. Según Montecino (2002) implica un modelo de virilidad opuesto al que los hombres han conocido desde la infancia, lejos del alcohol, la violencia o el mal vestir. Este proceso que la autora llama "blanqueo" en el cual se persigue un modelo de hombres de otras clases, desemboca en un "neomachismo evangélico", pues la adquisición de este nuevo lenguaje instaurará su dominio ante esposa e hijos, quienes serán relegados en un plano de discípulos; lo cual para Montecino, no merma su poder en en el plano público ni en el privado (Mansilla, 2007).

El "hombre nuevo", en su búsqueda por ser imitador de Cristo, puede asumir valores que tradicional y socialmente han pertenecido al mundo de lo femenino, como responsabilidad mutua, la compasión, la dulzura y el amor. En la conversión y la práctica pentecostal el hombre se vuelve pacífico, hogareño y más comprometido con su esposa e hijos (Mansilla, 2007). Tomando en cuenta la conversión o apropiación religiosa como elementos incuestionables de la rehabilitación religiosa, Mansilla (2007) argumenta que es posible

hablar de un “salto de fe”, realizado por la conciencia de pecaminosidad. Este salto de fe implica también un “salto en el tiempo” para ser contemporáneo de Cristo, para hacerse su discípulo y adoptar sus valores, lo que significaba ruptura con los valores culturales dominantes: de “macho hipersexuado y alcohólico” a “hombre proveedor, responsable y presencial” (Mansilla, 2007,4).

Si bien considera que a partir de la vocación a *Dios* o Jesucristo, los internos tienen la capacidad de alejarse de sus adicciones, las familias de reintegrarse y los lazos comunitarios se fortalecen. Si bien esta noción de una fuerza superior como legitimadora de un proyecto común en un primer momento parece útil y noble, acarrea el inconveniente de la inestabilidad que subyace en la verosimilitud de la creencia, es decir, al cuestionar su fe, no sólo se cuestiona una filosofía de vida, también es un golpe a las estructuras sociales que moldean los proyectos de vida de estos sujetos, lo cual puede devenir en crisis podrían afectar los procesos de sanación.

### **Centro de rehabilitación evangélica “La Esperanza”**

Esta investigación se lleva a cabo en el centro de rehabilitación evangélica “La Esperanza”, la cual se encuentra en la colonia Valle Bonito, La presa, en la ciudad de Tijuana, Baja California. La Esperanza cuenta con una población de entre 100 y 120 internos, de los cuales se tiene conocimiento que alrededor de 18 son servidores, incluyendo el director y subdirector del centro. En este lugar la mayoría de los internos tratan de superar adicciones relacionadas al cristal (metanfetaminas) y la heroína, a la vez que les brinda un contexto sociocultural que pretende dotarlos de elementos para reintegrarse a la sociedad.

El contexto que enmarca la búsqueda de identidad de estos hombres también está influenciado por las características geográficas del centro. Para llegar a este lugar es necesario dirigirse a las afueras de la ciudad, por un camino de terracería cuesta arriba; en

la parte alta del cerro reposan una serie de pequeñas construcciones delimitadas por una malla. Salir de este lugar a pie, implica exponerse a un terreno árido donde son comunes culebras y tarántulas; por lo tanto escapar del lugar resulta riesgoso en primera instancia. Además de los dormitorios, se aprecia una cancha, una oficina, un comedor, un pequeño templo y algunos murales con motivos religiosos.

El proceso de rehabilitación evangélica en la Esperanza consiste en un modelo de ayuda mutua, el cual implica un aprendizaje *exadicto-adicto* (García, 2014), en el cual unos aprenden de otros a través de experiencias significativas, para de esta manera alejarse por un tiempo su vida cotidiana. En este sentido los procesos de interacción y ritualidad religiosa han tenido un importante papel en la generación de lazos comunitarios que permiten a los internos desarrollar estabilidad grupal.

Los periodos en los que el interno debe permanecer como parte del tratamiento pueden ser desde tres, seis, y hasta nueve meses; la cuota sugerida para ingreso es de \$1,500.00. Una vez concluido el periodo de observación y de acuerdo al nivel de confianza que el interno ha demostrado, se puede integrar a otra de las casas donde tienen otras funciones. Como *Gálatas* donde duermen los internos que trabajan en diversas labores físicas, en Romanos donde son guardias y ven por el orden y evitan que otros se escapen, así como Bethel, la casa para quienes desean hacer estudios bíblicos.

### **Respecto a diseño de investigación**

Para fines de esta investigación, nos aproximamos a “La esperanza” como una facilitadora de referentes que conforman en la mente de los internos una *institución cultural*, la cual Hugo José Suárez (2008) define como el “sistema de sentido”, “estructuras cognitivas” o

“sistemas simbólicos” que son un conjunto de sistemas de percepción (material y simbólica) y acción que, siendo fruto tanto del trabajo psíquico del sujeto sobre sí mismo como de la confrontación con su contexto social, le dotan de un complejo aparato simbólico que le permite tener una visión del mundo con cierto grado de consistencia, tanto para consigo mismo como para los demás.

Esta investigación se llevó a cabo a partir del mes de abril del 2015 y concluye a finales de julio del 2016. El trabajo de campo se desarrolló en diferentes etapas mediante las cuales se dio pie a generar diversos acercamientos que finalmente condujeron a la generación de catorce entrevistas en extenso y al desarrollo de un taller de fotografía y video. Este proceso fue documentado mediante un reporte de campo y en ocasiones de material fotográfico y audiovisual.

A fin de analizar los cambios identitarios que se dan durante la rehabilitación evangélica, la información que se recabe en las entrevistas a profundidad serán codificadas con el programa de análisis *Atlas ti*. Respecto al material fotográfico o audiovisual, se utilizará el “Método de análisis estructural” (Suárez, 2008) para identificar “unidades mínimas de sentido” (Hiernaux, 1973, citado en Suárez, 2008), que para fines de esta investigación se han entendido como: *referentes de masculinidad*. A partir de las cuales se entenderán las estructuras de sentido de los actores sociales. Éstos se emplearán con la finalidad de entender el cambio de identidad a partir de tres dimensiones: *subjetiva, social y cultural*

Si bien, podría parecer evidente que el nivel de interiorización de estos referentes culturales respecto a otros brinda el matiz necesario para una autorepresentación asertiva. ¿De qué manera un varón en la Esperanza puede considerarse de fe, pero sin traicionar su identidad

pasada? Por las razones antes expuestas, en este proyecto de investigación se busca comprender de qué modo un grupo de hombres: reproducen, reinterpretan, cuestionan o transgreden los referentes de su masculinidad propuestos por el centro de rehabilitación, para así conocer el impacto en su identidad a partir de su experiencia de internamiento donde son expuestos a un conjunto de referentes religiosos, como parte del modelo terapéutico implementado.

### **Bibliografía**

Andrews, Molly, 2002, "Narrative and life history" en *Lines of Narrative*, Londres, Routledge

Barth, Fredrik, 1999, "Introduction" en *Ethnic groups and boundaries: The Social Organization of Cultural Difference*, Oxford, Berg

Galaviz, Gloria y Odgers, Olga, 2014, Estado laico y alternativas terapéuticas religiosas. El caso de México en el tratamiento de adicciones. *Debates Do NER*, Porto Alegre, Año 15, N. 26, p. 253-276, jul-dic.

García, E, [Tesis de Maestría en Estudios Culturales], 2014, "Renacer por la palabra: identidad narrativa y experiencia espiritual de exadictos en centros de rehabilitación evangélicos en Tijuana", México, El Colegio de la Frontera Norte.

Garma, Carlos, 2000, "La socialización del don de lenguas y la sanación en el pentecostalismo mexicano", *Alteridades*, año 10, número 20, p 85-92

Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Et. Al. 2012, Encuesta Nacional de adicciones 2011, Reporte de drogas, México: INPRFM.

Kurtz, Lester, 1995, "Religion and Identity Construction" en *Gods in the Global Village: the World's Religions in Sociological Perspective*, Pine Forge, p. 107-114

Mansilla, Miguel, 2007, "La construcción de la masculinidad en el pentecostalismo chileno", *POLIS Revista Latinoamericana*, Chile, num 16.

Masías-Hinojosa, Víctor , et al, 2008, *Construcción de identidad en personas convertidas a la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile*, 9, (1), *FORUM : Qualitative Social Research*

National Institute on Drug Abuse. *Understanding Drug Abuse and Addiction* en: <https://www.drugabuse.gov/publications/drugfacts/understanding-drug-abuse-addiction>  
revisado el 18 de noviembre del 2015

Odgers, Olga, 2005, *Cambio religioso en la frontera norte. Aportes al estudio de la migración y las relaciones transfronterizas como factores de cambio*, *Frontera norte*, Vol. 18, Núm. 35 Enero-julio.

Rambo, L. R., 1993, *Understanding religious conversion*. New Haven: CT: Yale University Press

Solís y Martínez, 2012, *Construcción de fronteras simbólicas y prácticas religiosas*. *Estudios fronterizos*, Nueva época, vol. 13, núm. 25, enero-junio.

Suárez, Hugo José, et. al, 2008, *El sentido y el método: Sociología de la cultura y análisis de contenido*, México, UNAM/El Colegio de Michoacán